



Terrorismo y medios de comunicación : simbiosis
estratégica de las FARC

Ana María Serrano

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

2014

150
103.625
S371
EJ.2

MONOGRAFIA DE GRADO

TERRORISMO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: SIMBIOSIS ESTRATÉGICA DE LAS FARC

ANA MARÍA SERRANO

TUTOR: CESAR NIÑO

MAESTRIA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA DE COLOMBIA

BOGOTA D.C., ABRIL 2014

INDICE

Introducción	Página 1
Los medios de comunicación en la sociedad moderna	Página 2
Medios de comunicación y conflictos armados	Página 6
Los medios de comunicación y la primavera árabe: unacompañamiento social	Página 9
El terrorismo y los medios de comunicación	Página 13
Colombia el terrorismo también en el papel	Página 23
El terrorismo de las FARC a través de internet...y los Medios: simbiosis estratégica	Página 27
Conclusiones y recomendaciones	Página 36
Referencia Bibliográfica	Página 41
Anexos	Página 44

Terrorismo y medios de comunicación: simbiosis estratégica de las Farc

El presente trabajo de grado, en una apuesta por determinar la simbiosis estratégica de las Farc valiéndose de los medios de comunicación para llevar a cabo sus actos de terrorismo, tiene como tesis transversal al documento expuesto, que el terrorismo se vale de los medios de comunicación de diferente naturaleza para ser eficaz.

En ese orden de ideas, el objetivo general es demostrar que las Farc se valen de los medios de comunicación en la implementación del terrorismo. Así las cosas, los objetivos específicos son: analizar cómo los grupos terroristas se valen de los medios para desinformar (informar a su manera), determinar la proyección del terror con fines estratégicos, analizar la generación de una “para-comunicación” que contrarresta las actividades legales y legítimas de los otros actores de la información, y por último hacer algunas recomendaciones estratégicas sobre la materia.

La globalización ha sido uno de los fenómenos contemporáneos que ha generado mayor flujo de información, conocimiento y con ellos, un amplio espectro de instrumentos comunicacionales que responden indiscriminadamente a los intereses de los actores que aprovechan los medios y los impactos.

En ese orden de ideas, los medios de comunicación son los catalizadores de la información, las plataformas plausibles para viralizar la información más sensible. Cuando la opinión pública logra concentrar asuntos de interés general, puede asumirse la relación estrecha entre lo público y lo informativo. Pero las cuestiones logran sensibilizarse cuando de

temas de seguridad, conflicto, política y justicia se tratan. Una sensibilidad entendida en términos de percepción y cautela ante la población.

Bajo la dinámica comunicadora, en Colombia los medios de comunicación han desempeñado un papel relevante en la agenda pública nacional. El centro de gravedad es el conflicto armado, un evento que trasciende lógicas de izquierda o derecha y que está enquistado en la agenda diaria comunicacional del país.

Todo parece indicar que las capacidades de informar y comunicar son elementos clave en la sociedad moderna. Pero la democratización de los medios de comunicación, ha hecho que se desvirtúe la actividad trascendiendo a otros planos alejados de la legalidad y la legitimidad. En pocas palabras, los grupos terroristas también se valen de los medios para desinformar (informar a su manera), proyectar el terror con fines estratégicos, y generar una “para-comunicación” que contrarreste las actividades legales y legítimas de los otros actores de la información.

En ese sentido, el presente documento pretende analizar el papel de los medios de comunicación como plataformas estratégicas de los grupos terroristas en Colombia, y para ello en la primera parte se abordará la noción de medios de comunicación, en la segunda, el papel de los mismos en los conflictos y por último se estudiará la relación con el terrorismo, sus usos y mecanismo de actuar, para finalmente arrojar unas conclusiones y elaborar una serie de recomendaciones estratégicas que pretendan mitigar las dinámicas de la “para-comunicación”.

En este documento se afrontarán los medios de comunicación como el gran conjunto de capitales informativos (televisión, radio, prensa, internet, reporteros, etc) que generan información, pero que son usados en igual medida por los grupos terroristas.

Los medios de comunicación en la sociedad moderna

Los medios de comunicación son instrumentos utilizados en la sociedad contemporánea para informar y comunicar de manera masiva (Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, 2013). Gracias a la masificación de la información, los medios de comunicación logran establecer procesos y procedimientos de intercambio de conocimiento, interacciones deontológicas sobre cómo, para qué y por qué de elementos existenciales como coyunturales, así como de debates de carácter social (Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, 2013).

Así entonces, la era de la información es el espacio adecuado en el cual las interconexiones en tiempo real pueden generar control y al mismo tiempo, pero de manera más rápida, descontrol sobre lo que se está comunicando (Amador, 2008). A lo largo de la historia, la comunicación y la información han constituido fuentes fundamentales de poder y contrapoder, de dominación y de cambio social. Esto responde a que la lógica sistémica más importante en la sociedad es el raciocinio de la opinión pública. La forma en que la gente piensa determina el destino de las normas y valores sobre los que se construyen las sociedades (Castells, 2006).

De ese modo, aterrizando las nociones sociológicas de la comunicación, también los Estados se valen de esos instrumentos para legitimar discursos por medios de canales informativos.

Los Estados Unidos han logrado en ese sentido llevar dos versiones paralelas sobre los conflictos extracontinentales y de carácter estratégico, uno de ellos fue la Guerra de Vietnam (1955-1975) y otro la Guerra del Golfo (1990-1991), conflictos armados que se gestaron y desarrollaron gracias al protagonismo de los medios de comunicación como la cadena CNN¹ que concentró sus esfuerzos en el último conflicto mencionado.

Por ejemplo, en Colombia los diferentes gobiernos han podido valerse de los medios de comunicación para imponer nociones, doctrinas y políticas, tres dimensiones que logran acaparar la atención de la opinión pública sobre las directrices y hojas de ruta que ha emprendido la administración², sin embargo también puede aludirse a que los grupos criminales y terroristas tienen una comunicación subalterna con mensajes subterráneos sobre su dimensión valorativa sobre la misma construcción de sociedad.

Así entonces, como los Estados, y diferentes actores del sistema logran tener cajas de resonancia que lanzan información selectiva y decantada, la sociedad moderna ha llegado a

¹Cable News Network

² Un ejemplo de esto es el hecho del gobierno de Betancur de pasar un partido de fútbol por la cadena nacional de televisión en pleno momento de la toma del Palacio de Justicia en 1985.

una relativa "mayoría de edad"³, en la cual un determinado flujo de información logra hacerle comprender su entorno, pero así mismo puede ser contraproducente en la calidad, claridad y certeza de la información cuando esta no es sana.

Notoriamente los medios de comunicación, sin importar su naturaleza, son fuentes de poder. Gracias a su dinámica y manejo de la información, logran engranar instrumentos vitales y estratégicos que hacen de una noticia un elemento clave para la agenda de la sociedad. Muchas de sus dinámicas responden a coyunturas específicas, pero de ellas logra desprenderse un abanico de posibilidades que someten a reacción a una nación entera.

La aparición de las nuevas tecnologías, la democratización de la información, los informes de libertad de prensa, los códigos éticos de los periodistas, etc., son los factores trascendentales del manejo en red de las pesquisas que en determinados momentos pueden salirse de control sobre qué se dice, cómo se dice y quién lo dice.

En las esferas académicas, muchos han tratado de descifrar el gran papel de los medios en la comunidad nacional e internacional, ellos han logrado estudiar y abordar los factores comunicativos intermésticos⁴. Pero si algo hay que resaltar en esta última cuestión,

³Es la noción kantiana sobre la madurez del hombre en términos emancipatorios y antropológicos en el cual soporta una ilustración crítica frente al mundo.(Kant, 1994)

⁴ En Relaciones Internacionales el término "interméstico" es un neologismo para designar una cuestión que es simultáneamente internacional y domestica (BaylessManning,1977). Por

es que tanto comunicadores sociales, periodistas, sociólogos, filósofos, politólogos e internacionalistas entre otros, han sido quienes intentan encontrar la importancia estratégica social de los medios de comunicación para la terminación de la construcción del Estado-nación.

Esa relación especial tiene un exclusivo centro de gravedad, el cual se entiende como la detentación del poder en términos cualitativos con la obtención de la información y cuantitativos referentes a la masificación de la misma.

Medios de comunicación y conflictos armados

Los medios de comunicación juegan un papel relevante en el estilo de vida de cualquier sociedad moderna en la medida que sus labores informativas a nivel nacional como en la esfera internacional aportan conocimiento (Estrellas, 2011). Pero más allá de la información, los medios de comunicación han tenido una gran influencia en la definición y solución de los conflictos a lo largo de la historia, ya sea como efectivos mecanismos de propaganda de un régimen o cómo ejes de cohesión (civil, armada o política) (Giraldo, 2010).

Los medios han sido actores importantes en los conflictos bélicos como vehículos de representaciones del “enemigo”, atizadores de odios, señalamiento de traidores o de lo que es o no es patriotismo. En ese sentido, la neutralidad y la objetividad son entelequias, como lo es

lo tanto, se buscó adoptar el término en el sentido de reflexionar sobre los conflictos domésticos con desdoblamiento regional y vice-versa.

afirmar que la prensa es “un cuarto poder” (Herrán, 2003). En ese sentido, la información y cómo se use es cada vez más importante en las estrategias militares, como bien lo demuestra el rubro que en el Plan Colombia se destinó a mejorar la oficina de prensa del Ministerio de Defensa (Herrán, 2003).

Pero más allá de las anécdotas, y centrándose en la noción sistémica de la comunicación en los conflictos armados, vale la pena mencionar que la violencia está representada y sobrerrepresentada en la forma que exige la progresiva mercantilización de la información: búsqueda de la respuesta emocional del público a través de la preferencia por la imagen (desastres humanitarios) bajo la «dictadura del tiempo real» (Aguirre, 1999). Pero cuando de enfrentamientos bélicos y hostilidades se trata, sin importar la naturaleza de los bandos, las guerras se adaptan al lenguaje de los medios. A veces las cámaras están en el lugar justo en el momento adecuado, a veces ellas mismas crean el lugar y el momento (Millán, 2005).

En ese orden de ideas, es posible considerar que los actores protagónicos de los conflictos, e inclusive los detentores del terrorismo, tienen la noción estratégica de elección racional encaminada a cometer sus actos en momentos precisos. Al parecer también los terroristas del atentado del 11 de septiembre a las Torres Gemelas de Nueva York planificaron que todo sucediera en la hora de máxima audiencia (Millán, 2005).

Los medios, sin importar su lógica tecnológica, han tenido un devenir importante en la formación y construcción de identidad frente a situaciones y fenómenos historiográficos

dentro de los conflictos, eso responde a los mecanismos apropiados para mandar mensajes clave y estratégicos que logren un cometido certero.

Claramente los medios de comunicación son factores activos de los conflictos bélicos al menos desde que el nazismo alemán usó la prensa, la radio y el cine -especialmente los noticiarios cinematográficos semanales y mensuales- primero como propaganda que legitimaba la guerra de invasión y después como estratagema de desinformación del enemigo(Herrán, 2003)

Por ejemplo, Joseph Goebbels, nombrado ministro de ilustración y propaganda en marzo de 1933 en Alemania, usó con habilidad la propaganda política y la convirtió en un instrumento complementario del terror en la afirmación del poder absoluto de Hitler y su régimen (Giraldo, 2010). Una cuestión materializada bajo una política de Estado y legítima para el régimen.

Y frente a ese mismo caso, el antisemitismo, el nacionalismo exacerbado y la llamada superioridad de la raza aria se pusieron entre el arte, las letras y los medios masivos de comunicación, calando de tal modo entre los alemanes (Giraldo, 2010) que la imagen podría valer más que un discurso.

Bajo esa perspectiva historiográfica, se puede entender cómo ha sido el papel relevante de los medios en los conflictos. Alguien tuvo que contar la historia y registrarla en

los libros y enciclopedias. De ese modo, bajo una pincelada gruesa y saltándose algunos momentos cruciales del siglo XX, en una forma tectónica, por ejemplo en Vietnam se perdió una de las batallas más importantes, la informativa. En ningún momento se llegó a pensar la influencia que podrían tener las cámaras y no se estableció un control estricto sobre el medio. Las imágenes de televisión a partir de entonces pasan a ser un asunto de interés militar (Millán, 2005) y uno de seguridad nacional.

En esa medida, viene a gestarse entonces la noción entre occidente y oriente sobre lo que es moralmente aceptado en dinámicas de información de los conflictos.

Para centrar la atención sobre cuestiones estratégicas, es importante mencionar que el punto de inflexión al comienzo de los años 90 sobre asuntos de medios de comunicación fue la Primera Guerra del Golfo. CNN fue la única cadena que transmitió en directo la “Operación Tormenta del Desierto⁵”. Pero más adelante, el pulso por la moralidad, la primicia, lo aceptado y lo profano se iba a materializar en Irak, donde su papel se verá desprestigiado cuando otras cadenas le muestran al mundo imágenes que ella no emite, la entrada en escena de Al Yazira establece el contrapunto no occidental (Millán, 2005).

Los medios de comunicación y la Primavera Árabe: un acompañamiento social

Luego de un gran barrido analítico sobre la importancia, el papel y protagonismo de los medios de comunicación, es preciso determinar en la práctica cómo ha sido la Primavera Árabe bajo la lógica de la información. Muchos analistas advierten que efectivamente la

⁵Nombre operacional estadounidense de la respuesta militar en La Guerra del Golfo Pérsico (2 de agosto de 1990 - 28 de febrero de 1991).

primavera se gestó gracias a los medios de comunicación, mientras otros le dan la razón a las cuestiones estructurales de los regímenes políticos.

Esta sección del análisis no pretende darle la razón a la Primavera Árabe bajo la noción que fueron los medios de comunicación quienes gestaron la revolución en Oriente Medio, sino entender el protagonismo de los medios, la información y las redes sociales en el devenir causal del conflicto.

Los principales medios del mundo ponían en sus editoriales y portadas que la Primavera Árabe inundó de información al mundo entero a través de los medios de comunicación tradicionales y a través de las redes sociales (BBC, 2011). Uno de los mayores desaciertos de las cadenas periodísticas fue intentar darle una respuesta al conflicto de forma generalizada, algo que impactó en la opinión pública internacional que entendía el conflicto bajo un solo lente. Un error gravísimo. En cuestiones de guerra y conflicto no se puede homogenizar criterios, pues todos son distintos.

Lo anterior puede catalizarse asumiendo que en medio de tantos datos es difícil quedarse con una idea clara de lo que aconteció en cada país del Medio Oriente y de lo que continúa sucediendo hoy en día (BBC, 2011), pero hay que tener presente que hay diferencias estructurales entre Túnez, Egipto, Siria y Libia.

Tanques de pensamiento han intentado descifrar el devenir de la revolución en esta zona del mundo, y para ello ha habido un sin número de interpretaciones y nociones militares, estratégicas, políticas y religiosas en el intento de llegar a una respuesta global, pero sin duda ese es el gran error. Para efectos del presente trabajo tan sólo habrá un breve análisis del papel de los medios en Túnez, el país donde se inició la primavera y del cual se desprende bajo un efecto de *spillover*⁶ a los demás países mencionados anteriormente.

Las protestas en Túnez no se debieron sólo a motivos económicos como el desempleo y el subempleo (Fernández, 2011), y vale la pena cuestionar por qué luego de 23 años de régimen de Zine el Abidin Ben Ali una manifestación “espontánea” logró tumbarlo. Pues en este sentido, todo indica que en el fondo de las protestas está el malestar por una corrupción extendida y poco disimulada, por una clase gobernante depredadora de la riqueza nacional, por la ausencia de justicia social y por la falta de garantías para hacer respetar las libertades individuales y los derechos humanos. Sin tener esto en cuenta, no se puede entender que pocas semanas de revueltas populares fueron suficientes para acabar con el régimen de Ben Ali y enviarlo al exilio en Arabia Saudí (Fernández, 2011).

No obstante, el caldo de cultivo se empezó a cocinar teniendo en cuenta que igual a otras sociedades árabes, la tunecina estaba sumida en una “crisis de falta de expectativas” donde el 60% de las poblaciones de la región tiene menos de 25 años y su esperanza de vida

⁶En Relaciones Internacionales se habla de efecto spillover o desbordamiento cuando un fenómeno trasciende a otros planos y se propaga por regiones.

actual es probablemente la más alta de toda la historia de los árabes(Fernández, 2011). Un factor importante en una ecuación comunicacional.

“Con una población cuya media de edad es de 29 años, el uso de Internet no ha hecho más que crecer en Túnez durante los últimos años, al igual que en numerosos países árabes. El régimen de Ben Ali destacaba por haber impuesto severas restricciones a la libertad de expresión y al uso de Internet. Sin embargo, los jóvenes tunecinos buscaron en la Red los espacios de comunicación y activismo de los que carecían en la vida “real”, para lo que tuvieron que ingeniar formas de eludir los controles. Las revueltas iniciadas en diciembre de 2010 han demostrado cómo las redes sociales como *Facebook* o los sitios de *microblogging* como *Twitter*, entre otros, han servido de acompañamiento a las acciones de protesta en las calles. También han permitido informar al resto del mundo de lo que allí estaba pasando. En un primer momento, el ciberapoyo del exterior se materializó en una avalancha de ataques informáticos anónimos que colapsaron las webs del gobierno tunecino. Estas nuevas formas de protesta seguramente se verán replicadas en otros países árabes en el futuro”(Fernández, 2011).

Pero bajo un lente sistémico y endémico en nociones de medios de comunicación, vale la pena mencionar que en el mundo árabe coyuntural existen cuatro variables que logran darle curso a la información y tras bambalinas al conflicto: 1) la rapidez de los

acontecimientos, 2) el exceso de la información no decantada, 3) multitud de actores involucrados y 4) multitud de factores existentes (Blanco, 2011).

Lo anterior responde a un protagonismo clave de los medios, pero no como centros de gravedad. Si bien internet y las redes sociales funcionan como vehículos, y también sirven para movilizar, tampoco hay que sobreestimar su dinámica. Por ejemplo, en Egipto, hay que pensar en cómo ha circulado la información boca a boca, ciudadano a ciudadano, y la posible utilización de las redes de acción social de los Hermanos Musulmanes, organizados como pocos otros poderes existentes en estos países (Blanco, 2011).

La información contribuye a conocer lo que está pasando y, con base en ella, anima o desanima al ciudadano a actuar. Al Jazzera se consolida como medio de comunicación de referencia (Blanco, 2011).

Efectivamente, empezaría un acompañamiento de los medios de comunicación a una situación social y política donde la actividad de la información, muchas veces sin control, pudo crear una mayor atención y expectativa en la comunidad internacional sobre Medio Oriente, y entender que no era ni por cuestiones religiosas ni por acceso a recursos, era una dinámica atípica como el acceso a la información, corrupción y política. Aún acá hay una situación legítima de la para-comunicación al servicio de la sociedad.

Pero otro gran cuestionamiento es por qué los medios actúan e informan sólo cuando hay escenarios de peligro, un ejemplo claro y coyuntural es el inminente desastre y crisis en Sudán del Sur (Monir, Mohamed, & VentinPereira, 2005), el mundo occidental poca información y conocimiento tiene de este fenómeno, y se debe en parte a la apatía de los grandes complejos comunicacionales que responden a intereses más específicos. Pero sólo hasta que la magnitud del problema es desbordante o compromete intereses se pone atención.

El terrorismo y los medios de comunicación

El terrorismo usa varios tipos de dinámicas en torno a los medios de comunicación, como un sistema complejo de información en la generación de atención y propaganda mediática de su causa (Lumbaca & Gray, 2011).

El terrorismo se vale de los medios de comunicación para ser eficaz. Así entonces, los medios funcionan como plataformas y catalizadores, sin importar si es un medio escrito, radio o virtual, para incrustar sus objetivos finales.

A lo largo del documento se ha venido abordando nociones y postulados que responden a dinámicas concretas sobre el papel de los medios en los conflictos. Se ha expuesto una actividad legítima y legal en condiciones de libertades e información, pero al ser una actividad libre y democrática, en la cual los controles son permeables y difusos muchas veces, también logra tener resonancia con el terrorismo. En otras palabras, grupos terroristas se valen de los medios de comunicación para hacer de ellos un arma más de destrucción masiva.

Ha habido un amplio debate académico y político en el cual ha sido complejo determinar y conceptualizar la noción de terrorismo. Es un término que abarca un enorme conjunto de actividades y actores, pero así mismo es etéreo en su precisión. Varios actores intentan arrojar la más precisa (Hoffman, 2001), teniendo presente que en la era del terror globalizado, casi todo el mundo parece tener una idea de lo que es el terrorismo o, al menos, de cuáles son los actos que merecen ser calificados como tal (Romeu, 2006).

Tabla 1. Algunas definiciones de terrorismo

Actor/Organización	Definición
Convención Liga de las Naciones (1937)	Todos los actos criminales dirigidos contra un Estado y concebidos o planeados para crear un estado de terror en la mente de las personas en particular o un grupo de personas o del público en general (United Nations, Office on Drugs and Crime, 2013)
Organización de las Naciones Unidas	La capacidad de las Naciones Unidas para elaborar una estrategia amplia se ha visto limitada por el hecho de que los Estados Miembros no han podido aprobar un convenio sobre el terrorismo que incluya una definición del terrorismo. Ello impide

que las Naciones Unidas ejerzan su autoridad moral y proclamen inequívocamente que el terrorismo no es jamás una táctica aceptable, aún en defensa de la más noble de las causas (ONU, 2010).

Departamento de Estado (Estados Unidos)

El uso calculado de la violencia ilegal o amenaza de violencia ilegal para inculcar el miedo, la intención de coaccionar o intimidar a gobiernos o sociedades en la búsqueda de objetivos que son generalmente políticos, religiosos o ideológicos (U.S Department of State, 2012) .

Real Academia Española

Dominación por el terror. Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror (Real Academia Española, 2013).

Diccionario Merriam-Webster

El terrorismo es el uso sistemático del terror(Merriam-Webster, 2013).

Martha Crenshaw

El terrorismo exhibe una “racionalidad colectiva” (es decir, que se escoge como una “línea de acción” entre otras “alternativas”), y se busca eficacia para alcanzar sus metas (es decir que las metas se logran a través de un “método”)

(Crenshaw, The logic of terrorism.

Terrorism behavior as a product of strategic choice”, en Terrorism & Counterterrorism. Understanding the new security environment. Readings & Interpretations, 2002).

Walter Laqueur

El terrorismo no es una ideología ni una doctrina política, sino más bien una “utilización de la violencia política”, una violencia utilizada por “elementos radicales” de prácticamente todos los ámbitos del espectro político (Laqueur, 2003).

Fuente: Elaboración propia (2014)

Así entonces, hay una indeterminación de lo que es terrorismo en el Sistema Internacional (Collins & Glover, 2003), ha sido difícil precisar el término, en consonancia, “conviene examinar más detalladamente la noción de “acto terrorista” o “acto de terrorismo”. El término “terrorismo” no expresa un concepto jurídico, sino más bien una combinación de objetivos políticos, propaganda y actos violentos, una amalgama de medidas para alcanzar un objetivo (Torres H. , 2010).

Toda indagación acerca del problema del terrorismo, tiene que ver, en primer lugar con su complejidad (Molano, 2012), con su aparente inestabilidad y con el riesgo casi inevitable de que el esfuerzo por entenderla esté más o menos viciado por la existencia de

algún tipo de prejuicio ideológico o moral subyacente(Ganor, 2001). Pero algo en lo cual ha habido un consenso académico es en que el terrorismo es distinto según las perspectivas, los intereses, lentes disciplinares desde los cuales se efectúen los acontecimientos de un área específica de los múltiples fenómenos asociados a la experiencia y el uso del terror(Molano, 2012).Entonces, la complejidad del término y de la actividad, puede descifrarse en una cuestión más compleja aún. El terrorismo como un medio en sí de comunicación.

Muchos expertos han hecho de los medios masivos de comunicación un foco importante de análisis de la influencia y despliegue del terrorismo, y es en ella en la cual genera un marco de las teorías sobre comunicación simbólica y se posiciona al terrorismo como una gran puesta en escena(Molano, 2012). Esa lógica es simple, y en términos estratégicos y estructurales, los terroristas no intentan tomar ni controlar un territorio, y aunque los terroristas asesinen, el objeto del terrorismo no es el asesinato masivo...el terrorismo es un teatro masivo(Jenkins, 1983).

Desde Pisacane, el héroe del Risorgimento, y su propaganda con los hechos, a toda la historia del terrorismo anarquista, la simbiosis entre el terrorismo y los medios se ha mantenido como una circunstancia permanente (Veres, 2012)

Para generar una percepción en la opinión pública los actores violentos se respaldan en los medios de comunicación y por ello hay quienes consideran que sin medios de comunicación no habría terrorismo puesto que este es un “fenómeno propio la época de los medios de comunicación de masas”.

Esta tesis ha sido sustentada por autores como Jenkins y Laqueur desde los años setenta y ochenta del siglo XX y se afirma que la “influencia social y política que el terrorismo alcanza está determinada por la función propagandística que el terrorismo recibe a través de los medios de comunicación de masas”(Calduch, 1993).

En la relación terrorismo – comunicación los agentes se alimenta mutuamente, mientras que los primeros obtienen la visibilidad y propaganda necesaria para difundir su mensaje, los segundos encuentran en los hechos violentos un nicho noticioso para vender a la audiencia, lo cual reafirma la idea de la importancia de los medios de comunicación para la efectividad de los mensajes enviados por grupos terroristas en la actualidad.

Esta misma posición es presentada bajo el nombre de “relación parasitaria” por Calduch para referirse al nexo que mantienen los grupos terroristas con los medios de comunicación de masas; según Calduch hay una función simbólica que la violencia desempeña en la estrategia terrorista para que esta alcance un significativo grado de eficacia social y de importancia política.

Los medios de comunicación tienen una gran importancia para la dinámica terrorista. La experiencia histórica refleja que el terrorismo siempre tiene la necesidad de que el resultado de sus acciones aparezca en la primera página del periódico, en la primera línea de la información, en el primer plano de la agenda de un telediario(Gil, 2008), y no es para menos. La propaganda, sin importar el medio usado, es el combustible perfecto para lanzar estratégicamente un impacto deseado el cual emite una sensación casi de omnipresencia, una sensación de incertidumbre e inseguridad.

La relación entre terrorismo y medios de comunicación resulta fundamental para la correcta comprensión del fenómeno de la violencia política (Gil, 2008). Los mensajes deben ser transmitidos en forma masiva pero con intenciones quirúrgicas y precisas. En ese sentido, con cierta frecuencia se reprocha y responsabiliza a los medios de comunicación de servir de “idiotas útiles” a los propósitos de las organizaciones terroristas (Molano, 2012) y lo cierto es que la tecnología ha hecho que la relación sea hermética hasta el punto en que los medios son catalizadores y funcionan como instrumentos del terror.

No obstante, toda vez que se logra acaparar en los análisis la simbiosis entre medios de comunicación y terrorismo, se lanzan juicios sobre la globalización pos Guerra Fría, pero la historiografía revela que desde la invención de la imprenta a vapor (1830)-con lo que puede señalarse el comienzo de la era moderna de los medios de comunicación (Molano, 2012), fueron entonces los periódicos los primeros en ser instrumentos plausibles en la propaganda terrorista de conformidad con la máxima anarquista acuñada por Kropotkin⁷ de “la propaganda por el hecho”⁸ (Molano, 2012).

Claramente, es comprobable en los medios cómo los grupos terroristas logran contener una voluminosa información sobre sus actividades. En varias ocasiones, logran la

⁷ Uno de los teóricos del anarquismo y fundador de la escuela del anarcocomunismo en la cual desarrolló la teoría del apoyo mutuo.

⁸ Promueve la ejecución de actos justificados por parte de los individuos para motivar a otros individuos

difusión y propagación de contenido bélico como la fabricación de explosivos, decálogos y manuales en la fabricación de armas sencillas y letales, e inclusive documentos doctrinarios que logran hacer eco en algunos sectores poblacionales.

Aterrizando mejor la noción y sinergia entre ambos campos (terrorismo y medios de comunicación), documentos estratégicos europeos y estadounidenses han analizado la fenomenología del terrorismo comunicacional. Pues detrás de esas actividades violentas existen un conjunto de motivaciones que las empujan a ejecutar los atentados (Estrellas, 2011).

Por ejemplo, Al Qaeda como el grupo terrorista más mencionado en las últimas décadas ha logrado entender y aprovechar la importancia de la existencia de determinados canales de comunicación como la cadena qatarí Al Jazeera, e internet (Estrellas, 2011), plataformas estratégicas en un sistema de para-comunicación. En ese orden de ideas, para Crenshaw *“la necesidad de reconocimiento impulsa la actividad terrorista hacia el escalamiento de la violencia y la espectacularidad. A medida que la audiencia se hace mayor, más diversa y habituada al terrorismo, los terroristas tienen que extremar su violencia para que esta logre el impacto deseado”*(Crenshaw, *The Causes of Terrorism*. Comparative Politics, 1981)

Así entonces, la violencia y la comunicación están indisolublemente unidas en el terrorismo llevado a cabo por Al Qaeda. El factor religioso de su actividad no implica que sus atentados no busquen la propagación de un determinado mensaje dentro de amplios sectores

de la población (Torres M. , 2004). Para generar terror hay que masificar el miedo, ejercicio que bien saben hacer los terroristas.

Si bien en el documento se ha tomado a los medios de comunicación como instrumentos genéricos, sin lograr precisar alguno en particular, es imperante asumir internet como uno de los protagonistas para el terrorismo internacional. Lo es básicamente porque el terrorismo actúa como internet, como una red. Adicionalmente, la importancia de la internet, entre muchas otras, es la condición de “omnipresencia estratégica comunicacional” un fenómeno que tan sólo con algunos comandos, *clicks* y *enters*, puede transmitir la información masivamente.

Por ejemplo, la propia Al-Qaeda ha conferido una importancia relevante a Internet.⁹ Desde el punto de vista estratégico, el ciberespacio es un medio seguro y discreto para la transferencia de cualquier tipo de información, ya se trate de mensajes (cifrados), comunicados propagandísticos, consignas, información técnica sobre adiestramiento, adoctrinamiento, e incluso un medio invisible para la emisión de información considerada vital (Estrellas, 2011).

⁹Inspire es una revista en línea supuestamente publicada por Al-Qaida en la Península Arábiga con el objetivo declarado de permitir a los musulmanes entrenarse para la yihad en su casa. Contiene una gran cantidad de material ideológico destinado a fomentar el terrorismo, incluidas algunas declaraciones atribuidas a Osama Bin Laden, el jeque Ayman al-Zawahiri y otros conocidos cabecillas (UNODC, 2013).

De ese modo, internet logra ser un perfecto catalizador de información benévola, neutral y nociva. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) logró hacer un estudio detallado y conciso sobre las dinámicas tecnológicas centrándose en internet como medio del terrorismo. En él, se estipularon seis categorías que promueven el terrorismo por internet: *la propaganda* (incluidos el reclutamiento, la radicalización y la incitación al terrorismo); *la financiación*; *el adiestramiento*; *la planificación* (tanto por medio de comunicaciones secretas, como mediante la información de dominio público); *la ejecución*; y *los ataques cibernéticos* (UNODC, 2013).

Claramente, las anteriores categorías reflejan una gran preocupación de los gobiernos por estas actividades, no sólo de las potencias de quienes se cree que tienen los más grandes desvelos, también de los países medios y pequeños así como de las empresas y multinacionales. La seguridad no es unidimensional, es multidimensional lo que genera múltiples preocupaciones de diferentes actores.

Bajo esa lógica, la categoría de la *propaganda*, es una cuestión transversal en el terrorismo internacional así como en el nacional en el caso colombiano, precisamente porque la amenaza fundamental de la propaganda terrorista se relaciona con la manera en que se utiliza y la intención con que se difunde. Distribuida a través de Internet, la propaganda terrorista abarca toda una gama de objetivos y públicos (UNODC, 2013). Un fenómeno que se sale de las manos de los operadores de seguridad de las naciones.

Así entonces, la cuestión fenomenológica y natural de los medios con el terrorismo, empezando en una lógica estructural en el lanzamiento de la información, logra escalar a una cuestión de seguridad nacional y en últimas una de seguridad internacional. Las discusiones sobre el papel de los medios en los actos terroristas son frecuentes. Puede apreciarse en ellas una clara disonancia entre los gobiernos y los medios de comunicación (Alsina, 1989).

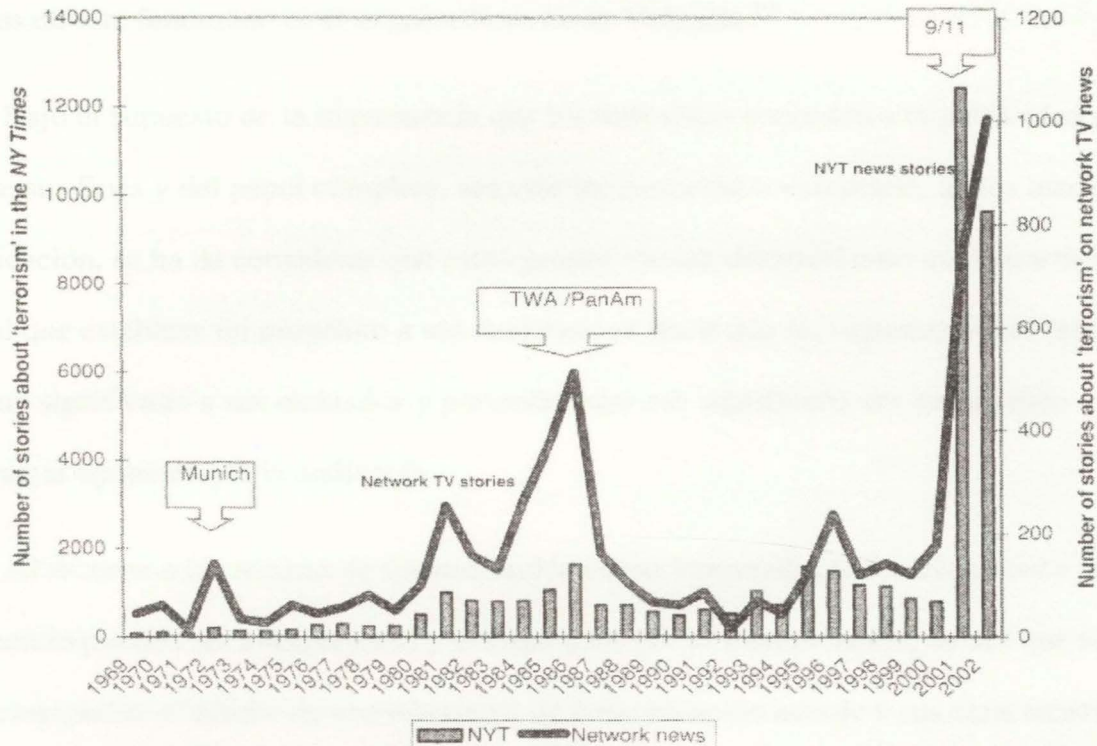
Colombia: el terrorismo también en el papel

"El terrorismo es la propaganda por el hecho"(Laqueur, 2003). Esta definición, dada en 1876 por Paul Brousse, probablemente sea la que mejor describa la complicada simbiosis entre el terrorismo y los medios de comunicación(Mikel, Baumaert, Valiño, & Caro, 2012).

La relación de reciprocidad se resume en que los terroristas requieren de los medios para propagar su mensaje. Margaret Thatcher no dudó en calificar en su momento a la prensa como el "oxígeno de los terroristas"(Mikel, Baumaert, Valiño, & Caro, 2012).

En ese orden de ideas, el espectro internacional demuestra efectivamente que la simbiosis y la relación especial de necesidad de los terroristas en los medios de comunicación, se entiende por el impacto que tienen los hechos en la prensa escrita y en la televisión. La siguiente gráfica es un ejemplo importante de la cobertura de las acciones terroristas especialmente en los Estados Unidos.

Gráfica 1. Cobertura de acciones terroristas en la prensa y televisión de los Estados Unidos



Fuente: Kern, M., M. Just y P. Norris (2003): "The lessons of framing terrorism", en Norris (eds.): Framing terrorism. The news media, the government, and the public. Nueva York, Londres: Routledge.

El panorama colombiano no es ajeno a las dinámicas de las amenazas del terrorismo. Si bien esta parte del documento no pretende mostrar el alcance de los actos terroristas cuantificados en nivel de audiencia en uno y otro medio como la gráfica anterior, sí pretende mencionar la inoculación de algunos actores del fenómeno dentro de los medios. Algo mucho más alarmante que los niveles de audiencia.

La prensa ha sido también permeada por los terroristas y no sólo como medios de difusión de los actos criminales. Son destinatarios de ex miembros de algunos actores e

individuos que estuvieron dentro de las diferentes filas terroristas. Uno de los grandes ejemplos de éste fenómeno es el exguerrillero León Valencia.¹⁰

Bajo el supuesto de la importancia que los terroristas conceden a la publicidad para el logro de sus fines y del papel cómplice, sea este inconsciente o voluntario, de los medios de comunicación, se ha de considerar que estos grupos vienen desarrollando un pensamiento racional que establece un propósito a sus acciones; es decir que las organizaciones terroristas le dan un significado a sus atentados y pretenden que ese significado sea transmitido fielmente al oponente y a la audiencia.

Al recurrir a los medios de comunicación como intermediario las intenciones iniciales de un bando pueden ser interpretadas y desfiguradas por el mismo medio, de ahí que las partes emprendan el diseño de una estrategia de comunicación acorde a sus características organizativas, ideológicas, programáticas y operativas que le den coherencia a sus actos en determinado contexto.

¹⁰ Fue miembro del comando central del grupo guerrillero ELN en la década del ochenta. En 1994 participó en la firma de un acuerdo de paz con el gobierno nacional. Columnista de los diarios El Tiempo y El Colombiano y en revistas como Semana, Diners y Credencial. Ha publicado Adiós a la política, bienvenida la guerra y Miserias de la guerra, esperanza de la paz(Alfaguara, 2012).

Las implicaciones más inmediatas que generan impactos grandes y fuertes, son que si bien individuos que estuvieron en algún momento delinquiendo, son ahora generadores de opinión y en efecto quienes manifiestan muchas veces la cara intelectual en el país.

En ese orden, un primer indicio sobre los proyectos de elaboración de una estrategia de comunicación estructurada de las Farc se puede ver desde el proceso de negociación entre el Gobierno de Andrés Pastrana y el grupo guerrillero de las Farc, durante el periodo de 1999 al 2002, que llevó a las partes a fortalecer sus aspectos operativos militares y a idear otros tipos de estrategias, entre las que se cuentan las comunicativas, que les permitiera visibilidad ante el país y el mundo (Correa Jaramillo, 2006).

En otras ocasiones, más allá de los “nuevos articulistas”, ellos se convierten en las

caras visibles de lo que alguna vez fueron. Y esa lógica, bajo la responsabilidad de ser ahora líderes de opinión, es peligrosa frente a lo que puede ser una amenaza a la institucionalidad, una preocupación sin fusiles.

Los artículos de dichos individuos son masificados por medios escritos y virtuales, lo que hace que el control de la información sea más volátil y gaseoso, eventos que gestan una amenaza en términos clásicos a la seguridad nacional. No hay control sobre la información.

El terrorismo de las Farc a través de internet...y los medios: simbiosis estratégica

El terrorismo, junto con los usos lingüísticos innumerables, complica aún más la comprensión de la política de terrorismo, y por lo tanto la formulación de políticas. El terrorismo se vale de las formas orales y escritas de la comunicación no son más que dos

tipos de comunicación(Bradley, 2002). El simbolismo es importante, e internet brinda la posibilidad de articular texto, imagen, video, audio y un sin número de elementos que llegan de forma masiva y concreta al interlocutor.

Así las cosas, el presente documento ha tenido una secuencia lógica sobre el devenir estratégico de los medios. Se ha pasado de un plano teórico a una *praxis* sistémica que genera algún tipo de explicación parcial sobre el fenómeno del terrorismo y su relación vital con los medios de comunicación. También se analizaron algunos procesos coyunturales internacionales que dan explicación sobre la importancia de los medios en la sociedad contemporánea. Así que en esta parte del documento se abordará la dinámica del terrorismo de las Farc a través de internet y algunos otros medios. Es una preocupación nacional que curiosamente los medios en Colombia no enfatizan.¹¹

Uno de los pioneros en el empleo de internet como mecanismo de financiación terrorista fue Babar Ahmad, un joven londinense que puso en marcha en 1997 la web de AzzamPublications para recaudar fondos para la yihad. A fin de reforzar su requerimiento, Ahmad argumentaba con la obligación de todo musulmán creyente de apoyar la yihad, si no como combatiente, al menos económicamente(Mikel, Baumaert, Valiño, & Caro, 2012).

¹¹ Es importante aclarar que en el país ha habido grandes amenazas al Estado diferentes a las Farc, entre ellas, con dinámicas similares en la instrumentalización del terror a través de los medios de comunicación, los carteles del narcotráfico, grupos de autodefensas y una red compleja de crimen organizado.

La presencia de grupos armados ilegales en la red es una realidad que poco a poco cobra importancia, en la medida que estas organizaciones se hacen visibles y utilizan ese espacio para legitimar sus acciones(García & Paredes, 2004).

Así las cosas, las Farc han tenido una génesis interesante, han mutado en estrategia y táctica, lo cual ha hecho que hayan logrado sobrevivir a dinámicas como la Guerra Fría, décadas de enfrentamientos con el Estado y otros actores así como a los distintos gobiernos y sus estrategias de combate.

A lo largo de las décadas, la guerra ha sido contada por los medios masivos de comunicación,

“En términos de tecnología podría decirse que hasta el fin de los años sesenta la prensa escrita informaba sobre una violencia rural y lejana; a partir de los setenta la radio hizo del conflicto una realidad un poco más cercana; desde los ochenta las cámaras de televisión lo mostraron casi en vivo; luego las microondas y las antenas satelitales lo situaron en el aquí y el ahora, hasta que la Internet nos instaló en la guerra como un presente continuo”(García & Paredes, 2004).

En ese marco, internet se ha vuelto un nuevo campo de batalla. El gobierno colombiano ha materializado instrumentos estratégicos de seguridad y defensa enmarcados en la lucha contra el terrorismo de las Farc (y otros grupos criminales) en el ciberespacio. Esto significa que la inteligencia, contrainteligencia, tácticas, sistemas operacionales son elementos que deben ajustarse a la vanguardia e ir más allá que el enemigo. Muestra de ello, y en un nivel académico, en el Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales (CEESEDEN) de la Escuela Superior de Guerra, existe un proyecto de investigación concreto llamado *Ciberdefensa*. Éste engloba en términos académicos, pero con fines estratégicos, instrumentos para las Fuerzas Militares y la Policía Nacional en la lucha contra ése fenómeno.

En ese orden de ideas, las Farc logran tener ciertos elementos que estratégicamente son catalizadores en internet para propagar la actividad terrorista. Desde la propaganda destinada a partidarios posibles o reales para un eventual reclutamiento de hombres, mujeres y niños, la radicalización y la incitación al terrorismo, mediante mensajes en que se comunica orgullo, sentimientos de triunfo y dedicación al logro de objetivos de terror (UNODC, 2013). En este espacio virtual, al ser masificada la información y teniendo en cuenta que la población colombiana presenta sensibilidades y vulnerabilidades de carácter social y económico, las Farc logran aprovecharse de esto y logran una manipulación psicológica para socavar la creencia de las personas en ciertos valores sociales colectivos (UNODC, 2013).

Concretamente la estrategia de comunicación de las Farc durante las conversaciones del Caguán se dieron con el nombraron un vocero de comunicaciones quien manifestó la necesidad del grupo guerrillero por acceder a espacios informativos y desde allí relatarle al país su visión de Colombia; la demanda por estos medios presentadas en las declaraciones de

las Farc, en el fondo intentaba dar a entender la falta de inclusión de otras perspectivas políticas por parte del Gobierno y con ello justificar su lucha armada.

El desarrollo de material informativo y de tecnologías propias de la guerrilla como revistas, periódicos, páginas web, emisoras e incluso videos propagandísticos denota la importancia de este aspecto dentro de la organización subversiva y, el escenario del Caguán se prestó para entablar canales permanentes y sin restricciones con los medios de comunicación y la comunidad internacional(Dominguez, 2004).

Bien es sabido que los grupos terroristas, y las Farc no son la excepción, buscan tener reconocimiento y adeptos. Eso genera en muchas ocasiones lograr percepciones de paralegitimidad, de poner en jaque las instituciones oficiales legales y legítimas, en últimas buscan el corazón de los individuos. En ese sentido, la estrategia empleada por las Farc, ha manejado todas las variables que en ella (estrategia) se involucran en favor de sus acciones logrando apoyo internacional y nacional (algunos movimientos políticos y actores de la sociedad civil) e incidiendo en los medios de comunicación para incrementar el número de adeptos o simpatizantes.

Genéricamente, puede afirmarse que los medios y en especial internet, sirven para financiar actos de terrorismo. La manera en que los terroristas utilizan internet para recaudar fondos y recursos puede clasificarse en cuatro categorías generales: la recaudación directa, el comercio electrónico, el empleo de los servicios de pago en línea y las contribuciones a organizaciones benéficas (UNODC, 2013).

Esas categorías pueden desplazarse “tectónicamente” a la realidad colombiana con las Farc. Fuentes de inteligencia han logrado advertir a los operadores de seguridad y justicia del país, que hay un sistema complejo de apoyo y financiación del terrorismo fariano. Sujetos privados y públicos, organizaciones con y sin ánimo de lucro, instituciones educativas y hasta medios de comunicación han sido focos económicos, e intentos legitimadores de la actividad de las Farc.

Por otro lado, bajo la lógica comunicativa entre los miembros de la red terrorista, el uso de internet es casi vital. Los correos electrónicos, el uso de “alias” en los mensajes, textos encriptados, son las formas más simples pero al mismo tiempo más complejas de controlar para las autoridades. Es un sistema sencillo que permite mantener un canal casi seguro para los terroristas,

“La función más básica de Internet es facilitar la comunicación. Los terroristas se han vuelto cada vez más expertos en la explotación de las tecnologías de las comunicaciones a fin de establecer contactos de manera anónima para la planificación de actos terroristas. Los terroristas pueden valerse de una simple cuenta de correo electrónico para comunicarse mediante contactos virtuales, a salvo de testigos, como si se tratara de un “buzón muerto”. Esto consiste en crear un borrador de mensaje, que no se envía, y deja, por tanto, rastros electrónicos mínimos, pero al que pueden acceder, mediante una conexión con Internet en cualquier parte del mundo, varias personas que sepan la contraseña necesaria (UNODC, 2013).”

Pero más allá de sus sistemas y complejos comunicacionales, es importante adentrarse en el uso preciso de herramientas públicas para lograr sus objetivos. En ese orden de ideas sus ventanas al público son distintas y polémicas, son ventanas al terrorismo. Por ejemplo, tomando algunos casos específicos y emblemáticos que quedaron como sujetos de recordación en el imaginario colectivo como acciones de las Farc, es necesario mencionar algunos que han hecho eco en las páginas de los diarios nacionales y del mundo, pues son ellos quienes ejemplifican de manera concreta la simbiosis del terrorismo de las Farc con los medios de comunicación e internet.

En la historia terrorista reciente del país, está presente el asunto del “collar bomba”. Todos los medios de comunicación en Colombia y en el mundo registraron el abominable suceso que tuvo lugar el 15 de mayo de 2000 en Chiquinquirá.¹² Un evento que convocó un sin número de reacciones e interpretaciones, pero que en últimas es la muestra tangible del terrorismo en los medios de comunicación.

Mostrar era el objetivo, generar angustia e impotencia eran los otros. Las Farc buscaban con esto (en medio de diálogos de paz con el gobierno de Andrés Pastrana) un

¹² Según la crónica de la Revista Semana, Elvira Cortés de Pachón de 53 años, tenía en su cuello un artefacto en tubo de PVC, un collar cuadrado, herméticamente soldado y con cuatro sistemas diferentes de explosivos, que le fue colocado ocho horas atrás por cuatro hombres que irrumpieron en su humilde casa campesina, donde ella era feliz cultivando sus matas de maíz y cuidando a sus siete vacas y a sus 12 gallinas. Los hombres llegaron vestidos de negro, encapuchados, con cuatro armas: dos pistolas, una metralleta y un cuchillo grande en forma de daga. Con estas intimidaron a la señora y a su esposo, Salomón Pachón González, de 67 años. Para evitar molestias, previamente envenenaron al perro (Semana, 2000).

reacomodamiento en el imaginario colectivo y ante los medios, un reacomodamiento estratégico en el cual el mensaje era claro, detentación del poder por diferentes medios. Una degradación total de la dignidad humana por parte de las Farc y un clivaje en la historia reciente del país. Claramente el asunto del “collar bomba” proporcionó una evidente oportunidad para que los periodistas y editorialistas en Colombia y los Estados Unidos volvieran a examinar los crímenes de las Farc (Rosenberg, 2000),

Tabla 2. Registro de algunos medios por el caso del collar bomba

Diario o revista	Nacional	Extranjero	Titular
Revista Semana	x		El collar del terror
New York Times		x	The Anatomy of a Colombian Terror Attack
Los ángeles Times		x	Team Hopes to Unravel Colombia Necklace Bomb
The Guardian		x	Collar Bomb
La Nación		x	Conmoción en Colombia

Fuente: Elaboración propia

Lastimosamente, ese no ha sido el único episodio propagandístico de las actividades y alcances terroristas en este país, pero si marcó un hito crucial y trazó una línea entre un antes

y un después, hasta el punto que otras organizaciones criminales en diferentes países tomaron de ejemplo el “collar bomba” para cumplir sus objetivos.¹³

Inclusive el modus operandi basado en la sencillez tecnológica y técnica para detonarlo se encuentra en algunos videos colgado en internet. Esto en últimas fue un espectáculo mediático atiborrado de terror y crueldad donde los medios de comunicación tuvieron un protagonismo importantísimo, y de manera directa e indirecta fueron usados para el cometido de las Farc, generar terror en la población y poner al Estado entre la espada y la pared.

Así entonces, dadas las condiciones estructurales de las actividades terroristas en otras dinámicas, todo parece indicar que el nuevo teatro de guerra y de operaciones no se encuentra ya en la selva, se encuentra en el espacio de interacción que fluye entre la comunicación, la información, la vitrina comunicacional y la propaganda. Y para esa fluidez, las Farc se han valido de plataformas virtuales o páginas de internet en la cual muestran sus más arraigados sistemas coercitivos y propagandísticos de la organización.

Unas de las más conocidas y popularmente mencionadas son FARC-EP bajo el dominio (www.farc-ep.co) y Agencia de Noticias Nueva Colombia –ANNCOL- bajo el dominio (www.anncol.eu)(ver anexos 1 y 2). Sitios virtuales que hacen apología a la doctrina fariana, y mencionan entre otras instructivos de cómo ser un “guerrillero colombiano”, infunden un himno, una especie de “constitución” y códigos de ética, pero de ese mismo

¹³Ver los casos de Venezuela (2003) y Australia (2011).

modo acusan a periodistas, medios de comunicación y al gobierno de terroristas, de “marionetas” del “imperio”.

Dentro de esa multiplicidad de información que allí se encuentra, aparece en escena un seguimiento sobre el proceso de negociación entre el gobierno y ese grupo guerrillero. Pero para curiosidad de muchos, ese seguimiento está lógicamente analizado desde la óptica guerrillera, en la cual acusan al Estado de opresor, al gobierno de ejecutores de terrorismo de Estado y a los medios de comunicación como “lacayos” y “escorias” al servicio de la ultraderecha. (Ver anexo 3.)

Vale la pena mencionar también, que más allá de ser una ventana de sus actividades, es una caja de mensajes. Es decir, los cabecillas de las Farc se envían mensajes públicos haciendo alarde de victorias militares, columnas de opinión de supuestas reivindicaciones sociales y textos que justifican el alzamiento en armas contra el Estado de Derecho.

Conclusiones

A lo largo del presente trabajo de grado se expusieron, desde diferentes enfoques de análisis la simbiosis, la naturaleza y la coexistencia del terrorismo en el uso de los medios de comunicación. Así entonces, las reflexiones son variadas teniendo en cuenta que los medios son un canal más en las estrategias criminales, desempeñan un papel fundamental en la construcción colectiva de la información y la opinión, así como son escenarios plausibles en la elaboración de proyectos terroristas.

Los grupos terroristas se valen de los medios para desinformar (informar a su manera), proyectar el terror con fines estratégicos, y generar una “para-comunicación” que contrarreste las actividades legales y legítimas de los otros actores de la información

Los medios de comunicación son plataformas para la difusión de la información, enterar a la población y enviar mensajes a la opinión pública. No obstante, al ser un sistema abierto, liberalizado, puede tener grandes hoyos que se degeneran en errores comunicacionales y estratégicos donde el terrorismo puede ocuparlos para fines criminales.

En este documento, se ha podido descifrar que el éxito de una operación terrorista depende casi por completo de la cantidad de publicidad que reciba y del impacto que genere en la opinión pública en general. Ese panorama es el que brinda la visibilidad estratégica para los terroristas, porque en últimas, el terrorismo quiere inocular el miedo a través de

proyectos, y lo hace muy bien con los medios de comunicación por su naturaleza masificadora.

Concluir un panorama complejo como la simbiosis estratégica del terrorismo con los medios de comunicación es imposible en términos reales. La gran preocupación en este escenario, y concretamente en el caso colombiano, es la carencia de algún tipo de código de ética de los profesionales en comunicación para valerse de ella en la determinación de asuntos que son de seguridad nacional. Efectivamente, la carencia de instrumentos similares es aprovechada por los grupos terroristas para alimentarse de la información no decantada y usarla para sus fines criminales.

El debate en esta materia está abierto. Y el caso colombiano es un buen ejemplo de paradigma sobre el papel de los medios de comunicación en un escenario de posconflicto, o en términos de algunos académicos, en un “escenario sin Farc”. Pues allí, los medios, serán los protagonistas de contar la historia, informar y en últimas de proteger el interés nacional evitando ser usados por los criminales para inocular sus proyectos.

Recomendaciones

Mientras que los terroristas han ideado muchas formas de valerse de Internet para fines ilícitos, el uso de Internet también ofrece oportunidades de reunir inteligencia y desarrollar otras actividades para prevenir y combatir los actos de terrorismo, así como de obtener pruebas para el enjuiciamiento de esos actos (UNODC, 2013).

En ese sentido, una de las finalidades de este documento luego de la construcción argumentativa sobre la simbiosis del terrorismo de las Farc con los medios de comunicación en el caso colombiano, y eventualmente el análisis mundial, es generar una serie de recomendaciones con impacto estratégico que puedan ser aplicables para contrarrestar la amenaza. Las recomendaciones planteadas para mitigar el impacto sinérgico del terrorismo y los medios son las siguientes:

1. **Código de ética para los periodistas:** Es fundamental la creación de un código de ética para el periodista, que si bien no es garantía de la benevolencia en el uso de la información, si tendrá un instructivo codificado que le permita tomar decisiones sobre sus investigaciones y determinar si lo que va a publicar puede atentar contra la seguridad nacional. Dicho código pretende establecer un patrón de conducta y comportamiento del periodista frente al uso de sus fuentes, cómo las difunde y con qué interés lo hace. Todo esto teniendo en cuenta que la masificación de la información puede generar amenazas creadas al Estado.

2. Ente regulador sobre las fuentes periodísticas y su actividad

La creación de una institución encargada de la vigilancia y control de la actividad periodista en el país es fundamental. Si bien en un escenario sin Farc se teje la idea de reincorporar a los ex guerrilleros a la vida civil, lo cual incluye empleos dignos y protección del Estado, este ente debe tomar serios criterios si en determinado momento algún ex guerrillero quiere formar parte de un cuerpo periodístico en los medios de comunicación convencionales. Esto porque la visión informativa del individuo puede tergiversar la neutralidad y objetividad alimentando los rezagos terroristas y criminales que queden enclavados en el posconflicto.

3. Capacitar a los periodistas en seguridad y defensa nacionales:

Conocer la realidad del país, las amenazas comunes y compartidas, tener conocimientos de elementos estratégicos de la geopolítica, entender cómo se alimentan las redes criminales y el terrorismo, entre otros, son insumos que los actores de los medios de comunicación sin importar su naturaleza deben tener en cuenta en el ejercicio de su profesión. Así las cosas, no sólo por estar enterados de lo que sucede en Colombia y el mundo, sino entender y asimilar las implicaciones que generan los hechos y acontecimientos, el razonamiento lógico y el pensamiento crítico en las labores investigativas.

Esa capacitación debe estar enfocada a generar en el profesional herramientas concretas sobre las dinámicas mundiales y nacionales, que le permitan concatenar las amenazas, las oportunidades y debilidades de la estructura y sus agentes en el sistema internacional y nacional, eso en aras de interpretar e hilar elementos concernientes a la

Referencias bibliográficas

Aguirre, M. (1999). *Los medios periodísticos y el espectáculo humanitario*. Barcelona: Icaria.

Alfaguara. (21 de Enero de 2012). *Alfaguara Colombia*. Obtenido de

<http://www.alfaguara.com/co/autor/leon-valencia/>

Alsina, M. (1989). Medios de Comunicación y terrorismo: apuntes para debate. *Análisis*, 101-110.

Amador, J. (2008). Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 1-41.

BBC. (27 de Diciembre de 2011). *BBC Mundo*. Obtenido de

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/12/111204_mitos_primavera_arabe_crz.s.html

Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. (16 de Diciembre de 2013).

Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. Obtenido de

http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/losmediosdecomunicacion.htm#QUE_SON_LOS_MEDIOS_DE_COMUNICACION

Blanco, J. M. (2011). Primavera Árabe. Protestas y Revueltas. Análisis de Factores. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1-8.

Bradley, M. (2002). *Terrorism as an alternative form of Political Communication:*

Implications for International Discourse and Theory. Indiana: Indiana University Kokomo.

Calduch, R. (1993). *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Madrid: Edit. CEURA.

- Castells, M. (2006). *Communication, Power and Counterpower in the Network Society*.
Telos, cuadernos de comunicación e Innovación, 4-10.
- Collins, J., & Glover, R. (2003). *Lenguaje Colateral, Claves para justificar una guerra*.
Madrid: Páginas de Espuma.
- Correa Jaramillo, M. (2006). Desinformación y propaganda: Estrategias de gestión de la
comunicación en el conflicto armado colombiano. *Revista Reflexión Política*, 8(15),
94-106.
- Crenshaw, M. (1981). *The Causes of Terrorism. Comparative Politics*. Connecticut: Wesleyan
University Press.
- Crenshaw, M. (2002). *The logic of terrorism. Terrorism behavior as a product of strategic
choice*", en *Terrorism & Counterterrorism. Understanding the new security
environment. Readings & Interpretations*. Connecticut: The McGraw-Hill Companies.
- Dominguez, J. (2004). Papel de los medios en el proceso de consolidación y expansión de las
FARC. La guerra en el Proscenio. *Hablas y decires*, 1, 168-205.
- Estrellas, J. C. (2011). Los medios de comunicación de Al-Qaeda y su evolución estratégica.
Instituto Español de Estudios Estratégicos, 1-17.
- Fernández, H. (25 de Enero de 2011). *Real Instituto Elcano*. Obtenido de La caída de Ben
Ali: ¿hecho aislado o cambio de paradigma en el mundo árabe? (ARI):
[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari14-2011)
[CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari14-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari14-2011)
- Ganor, B. (25 de junio de 2001). *ICTJ*. Obtenido de www.ictj.org.il

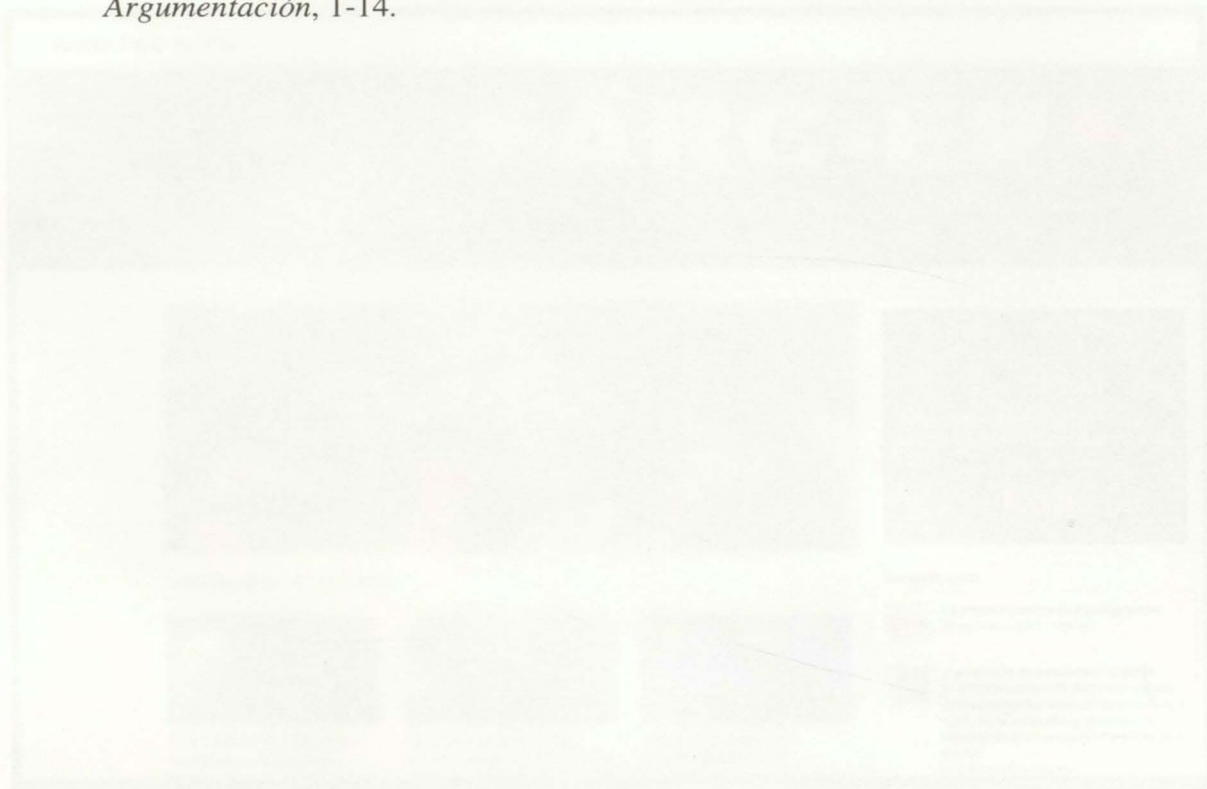
- García, G., & Paredes, L. (2004). Un territorio para conquistar y/o subvertir: uso de internet por las FARC-EP. *Nómadas*, 94-105.
- Gil, M. (2008). Terrorismo y Medios de Comunicación. *Ciudadanía y Valores*, 1-8.
- Giraldo, L. (2010). Sobre el papel de los medios de comunicación en los conflictos del siglo XXI. *Revista Virtual Fundación Universitaria Católica del Norte*, 1-6.
- Herrán, M. (2003). Medios de comunicación y conflictos. *Revista de Estudios Sociales*, 117-119.
- Hoffman, B. (2001). Re-thinking terrorism in light of a war on terrorism. *Rand Corporation*, 1-10.
- Jenkins, B. (1983). *New Modes of Conflict*. Santa Mónica: RAND.
- Kant, I. (1994). *Filosofía de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Laqueur, W. (2003). *Una historia del terrorismo*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Lumbaca, S., & Gray, D. (2011). The Media as an Enabler for Acts of Terrorism. *Global Security Studies*, 45-54.
- Merriam-Webster. (27 de Diciembre de 2013). *Merriam-Webster*. Obtenido de <http://www.merriam-webster.com/dictionary/terrorism>
- Mikel, B., Baumaert, T., Valiño, A., & Caro, J. (2012). Sangre y píxeles: terrorismo, propaganda y medios de comunicación. *La Ilustración Liberal*, 17.
- Millán, T. (2005). Las guerras que nunca vimos: el papel de la televisión en conflictos bélicos. *Revista Latina de Comunicación Social*, 1-7.

- Molano, A. (2012). *Terrorismo: Concepto y fenomenología*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Monir, S., Mohamed, A., & VentinPereira, J. A. (2005). *La información en la Guerra Civil Sudanesa*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- ONU. (4 de Mayo de 2010). *Acciones de las Naciones Unidas contra el terrorismo*. Obtenido de Acciones de las Naciones Unidas contra el terrorismo:
<http://www.un.org/es/terrorism/highlevelpanel.shtml>
- Real Academia Española. (27 de Diciembre de 2013). *RAE*. Obtenido de <http://lema.rae.es/drae/?val=terrorismo>
- Romeu, J. (2006). ¿Hacia una definición jurídica de terrorismo? *Revista de Política Exterior*, 45.49.
- Rosenberg, T. (19 de Junio de 2000). The Anatomy of a Colombian Terror Attack. *The New York Times*, pág. 4.
- Semana. (19 de Junio de 2000). El collar del terror. *Revista Semana*, pág. 1.
- Torres, H. (2010). El concepto de terrorismo, su inexistencia o inoperancia: la apertura a la violación de los Derechos Humanos. *Universidad Libre*, 1-14.
- Torres, M. (2004). Violencia y acción comunicativa en el terrorismo de Al Qaea. *Política y Estrategia*, 1-11.
- U.S Department of State. (21 de julio de 2012). *U.S Department of State*. Obtenido de Bureau of Counterterrorism: <http://www.state.gov/j/ct/>
- United Nations, Office on Drugs and Crime. (27 de Diciembre de 2013). *UNODD*. Obtenido de

http://web.archive.org/web/20071012230930/http://www.unodc.org/unodc/terrorism_definitions.html

UNODC. (2013). *El uso de internet con fines terroristas*. Nueva York: Naciones Unidas.

Veres, L. (2012). Imagen, terrorismo y argumentación. *Revista Iberoamericana de Argumentación*, 1-14.



Anexos

Anexo 1.

Página FARC-EP

The screenshot shows the homepage of the FARC-EP website. At the top left, the URL "www.farc-ep.co" is displayed. The main header features the FARC-EP logo on the left, which includes the text "DESDE LA REVOLUCIÓN HASTA LA PAZ" around a central emblem, and the large text "FARC-EP" in the center, with "Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo" written below it. A navigation menu below the header includes links for "Inicio", "Documentos", "Parte Militar", "A Soldados y Policías", "Proceso de Paz", "Cultura", "Inglés", and "Francés".

The main content area is divided into several sections:

- Left Section:** A large image of a man with glasses and a beard, identified as Alfonso Cano, with the text "¿Hasta que punto en Colombia necesitamos seguir combatiendo con las armas en la mano para que haya democracia?".
- Right Section:** A section titled "Hablando Claro" featuring a quote: "Nos han dominado más por la ignorancia que por la fuerza" attributed to Simón Bolívar, with the name "Lea" below it.
- COMUNICADOS SECRETARIADO:** A row of three small video thumbnails with titles and dates:
 - "DECLARACIÓN PÚBLICA En torno al informe del..." dated 04/01/2014.
 - "Saludo a la revolución cubana en su 55 aniversario" dated 21/12/2013.
 - "SALUDO AL PUEBLO COLOMBIANO CON OCASIÓN DEL FIN DE..." dated 26/12/2013.
- Hablando Claro:** A section with two news items:
 - "La criminal política de Reintegración" dated 13 December 2013 11:06 PM.
 - "A propósito de encuestas y noticias El gobierno concibió el proceso de paz para aniquilar las ideas de las guerrillas, y hasta su terminación le resultará bienvenida si en su opinión contribuye a ese fin." dated 31 October 2013 5:07 PM.

Anexo 2.

anncol.eu

ANNCOL

Agencia de noticias Nueva Colombia

Inicio ANNCOL Colombia Opinión El Mundo ANNCOL debate English Eventos Contacto Noticias

Calarcá (VOZ) este semana:

CARGA MALETAS

Ultimos articulos

- Enero 9. Partido Comunista de México (PCM) exige libertad de Pachito Toloza
- Enero 9. La encrucijada de Colombia. Por Alberto Pinzón Sánchez
- Enero 9. Partido Comunista de Panamá se pronuncia ante la detención de Pachito Toloza
- Enero 9. El Partido de la izquierda Europea pide la liberación de Francisco

Home

ACTUALIDAD

La encrucijada de Colombia

Por Alberto Pinzón Sánchez

“SI EL FANÁTICO RELIGIOSO INQUISITORIAL Ordoñez se acobarda frente a la reacción defensiva planteada por el alcalde Petro y no lo destituye, vendrá también otra jornada electoral, para elegir al otro Santos, el Facho como “representante” de los bogotanos. Pero, si Ordoñez en un acto de arrobamiento místico persiste en su obstinación y destituye a Petro, la incertidumbre del qué

¡LIBERTAD A JOAQUIN PEREZ!

DÍA 987


Director de ANNCOL, concejal por la UP dos periodos en el municipio de Corinto, Valle del Cauca. Amenazado a muerte constantemente por lo cual

anncol.eu/index.php/colombia/insurgencia/farc-ep

Home > Colombia > Insurgencia > FARC-EP

Calarcá (VOZ) ésta semana:

CARGA MALETAS



Últimos artículos

- Enero 9. Partido Comunista de México (PCM) exige libertad de Pacho Tolosa
- Enero 9. La encrucijada de Colombia. Por Alberto Pinzón Sánchez
- Enero 9. Partido Comunista de Panamá se pronuncia ante la detención de Pacho Tolosa
- Enero 9. El Partido de la Izquierda Europea pide la liberación de Francisco Tolosa
- Enero 9. El Partido Comunista de España (PCE) rechaza contundentemente la detención de Francisco "Pacho" Tolosa

FARC-EP, Archivo

Mostrar # 10

#	Título	Autor	Fecha de Publicación	Impactos
1	Dec 30. Acciones políticas y militares de las FARC-EP	Escrito por Cambio Total	30 Diciembre 2013	598
2	Dec 29. ¡"Donde la revolución nos necesite ahí estaremos"! saludan las guerrilleras Susana y Diana, sobrevivientes del bombardeo del campamento de Raul Reyes	Escrito por Las guerrilleras Susana y Diana, sobrevivientes del bombardeo del campamento de Raul Reyes	29 Diciembre 2013	381
3	Dec 29. Timoleón Jiménez: "Nuestra patria conocerá la paz cuando sean desmontadas las causas que originaron y alimentan el conflicto"	Escrito por Timoleón Jimenez, FARC-EP	29 Diciembre 2013	1023
4	Dec 26. Combates en Briceño, Antioquia	Esorito por Radio Cafe Stereo	26 Diciembre 2013	407
5	Dec 23. "Ejército manipula entrevista con el comandante guerrillero Pablo Catatumbo"	Esorito por las 2 orillas	23 Diciembre 2013	356

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"
201003602

